
A NUESTROS LECTORES

Revista de Fomento Social: Cambio en la continuidad

Con este primer número del año 1991, el Instituto Social Agrario (INSA-ETEA) de Córdoba pasa a hacerse cargo de la Revista de Fomento Social, hasta ahora dependiente del Centro Loyola de Madrid.

Para los lectores que no la conozcan, unas palabras sobre la Institución INSA-ETEA. El Instituto Social Agrario (INSA) nació en 1963 como Obra de la Compañía de Jesús vinculada con la Fundación Rafael Luis López Giménez con el deseo de "colaborar con una mentalidad cristiana, a buscar y promover soluciones dinámicas del problema agrario en sus aspectos religioso, social, jurídico, estructural y económico" (Art. 5º de los Estatutos del INSA).

Por su parte ETEA (cuyas siglas significan: "Escuela Superior de Técnica Empresarial Agrícola") ha sido siempre la principal entidad del INSA y la que ha dado nombre de hecho al conjunto de la Institución; su creación supuso la introducción en España de los estudios de Administración de Empresas aplicados al sector agro-alimentario. Durante muchos años los estudios impartidos en ETEA tenían carácter privado, así como su diploma.

A partir de 1978 y en un proceso cuya descripción detallada nos alargaría mucho, se han dado los pasos encaminados a la obtención del reconocimiento oficial pleno de sus estudios, pasos que culminaron en 1988 con la creación por Real Decreto 254/1988 de la Junta de Andalucía (B.O.J.A. nº 71 de 13/9/88) de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Hoy día componen la Institución dicha Facultad de CC. Económicas y Empresariales y una Escuela de Mandos Intermedios. Los dos centros universitarios están adscritos a la Universidad de Córdoba mediante los correspondientes convenios. El número de alumnos universitarios en el actual curso académico asciende a unos tres mil. En los planes de estudios de estos centros se ha pasado de la especialidad agraria a las Ciencias Empresariales en general, incluidas las agrarias.

Por otro lado, ETEA es una institución muy familiarizada con la Revista de Fomento Social. En efecto, desde hace años, un número significativo de miembros de su claustro de profesores ha venido colaborando de forma habitual con la Revista.

A nuestros lectores

El proceso de transferencia se hará de forma gradual y sin que ello suponga una ruptura con la tradición de la revista. Para ello, se ha nombrado ya un nuevo Consejo de Redacción y ha sido designado director de la Revista de Fomento Social D. Alfonso Carlos Morales Gutiérrez. Expresión de esa gradualidad es la permanencia del hasta ahora director —quien se ha ocupado de toda la tarea de edición del presente número y, en buena parte, del próximo— en el nuevo Consejo de Redacción. Del aspecto económico-administrativo seguirá haciéndose cargo de momento el Centro Loyola de Madrid.

Este cambio de ubicación de la Revista del Centro Loyola de Madrid al ETEA de Córdoba no implica modificación alguna en las finalidades de la misma. Como nuestros lectores conocen, la Revista de FOMENTO SOCIAL nació en 1946 como un intento, por parte de la Compañía de Jesús, de promover y divulgar el conocimiento del pensamiento social cristiano y la Doctrina Social de la Iglesia. Desde hace muchos años, junto con esta misión, la Revista ha procurado servir de cauce de expresión de los variados temas relacionados con las ciencias sociales, enfocados a partir de los valores en juego desde la perspectiva cristiana, teniendo especial consideración hacia la dimensión ética necesariamente presente, sobre todo en el mundo socio-económico. Ha sido, de algún modo, portavoz oficioso de la Compañía española en el campo social.

Esta línea permanecerá lógicamente en la nueva etapa que ahora comienza. En este sentido, pensamos que esta Revista es y debe seguir siendo un medio "para el servicio de la fe y promoción de la justicia" de acuerdo con la misión de la Compañía de Jesús hoy. La Revista quiere ser una tribuna abierta y un cauce de expresión de los más diversos comentaristas, que fundamentalmente en ámbito de las ciencias sociales, y desde planteamientos humanistas y, por ende, en muchas ocasiones cristianos, quieran centrar su atención, también, en esa dimensión ética y de promoción social.

Esperamos y deseamos que en esa nueva etapa que ahora comienza sigamos contando con la amable acogida de los lectores así como son la colaboración generosa y competente de nuestros colaboradores.

Con esta ocasión, la Revista quiere expresar de forma especial su agradecimiento al Centro Loyola y al que ha sido hasta ahora su director, así como a ETEA que desde el primer momento se ha mostrado receptiva y dispuesta a aceptar la misión que se le ha pedido.

El Consejo de Redacción
Enero, 1991